

ENTERRAMIENTOS CON URNAS DE TRADICIÓN INDÍGENA EN CORDUBA

Begoña García Matamala¹

[VAQUERIZO, D. (ed.): **Espacios y usos funerarios en el Occidente romano: actas del Congreso Internacional**, Córdoba, 2002, vol. 2, 201-224.]

El presente trabajo aborda una breve síntesis relacionada con los enterramientos de tradición indígena de Corduba, exponiendo los puntos de partida y los resultados preliminares. De acuerdo con la revisión de los datos obtenidos de las excavaciones de urgencia y principalmente de las antiguas excavaciones de la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar, hemos establecido algunas aclaraciones que permiten asignar determinadas formas y decoraciones de estos contenedores cinerarios a distintos momentos del período romano. Nuestra propuesta de actuación, aborda la complejidad de la problemática en torno a quienes utilizaban estos recipientes y a qué ritual corresponde, es decir, intentar aclarar unas pautas de comportamientos funerarios que aún no parecen muy definidas.

The topic of the essay is a brief summary about Corduba indigenous burial showing our outcomes and conclusions. According to the revision of the information obtained from the special delivery archaeological works. Basically from the ancient archaeological works from “Camino Viejo de Almodóvar”. We have established some clearings-ups which allow us to assign specific forms and decorations of these ashes containers to different moments of the roman period in the Peninsula. Our suggestions are focused on the complexity that represents the unknown ownership of these recipients and their use. That is to say on clarifying some patterns of rituals that still not clear.

INTRODUCCIÓN:

Objetivos

Nuestro objetivo principal es realizar un estudio pormenorizado de los enterramientos en los que se empleó un tipo de urnas que la investigación al uso

¹ Universidad de Córdoba. Proyecto de Investigación Espacios y usos funerarios en Corduba, desarrollado dentro del Plan Nacional de I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología, financiado por la Digicyt y Fondos Feder.

viene denominando “de tradición indígena”, para exponer la caracterización de tales enterramientos y demostrar cómo estas prácticas son una variante en el contexto de las costumbres funerarias romanas. Por ello, en primer lugar, trazaremos un rápido panorama de las líneas de trabajo y discusión que existen en torno a la ausencia de necrópolis turdetanas y, en segundo lugar, realizar un primer análisis de los materiales hallados en la ciudad.

Metodología

Para este estudio, que actualmente se encuentra en curso, nos hemos basado en una recopilación completa de todos los hallazgos, seguido de una sistematización tipológica tanto de los enterramientos como de los contenedores cinerarios.

Somos conscientes de la diversidad de grados de información existente, ya que muchas de las piezas se encuentran descontextualizadas, por lo que en ocasiones hemos trabajado con datos de escasa utilidad arqueológica desde el punto de vista interpretativo. Así pues, lo que aquí exponemos se centra en aquellos elementos de más relevancia y mayor fiabilidad. El resto de los materiales se encuentran en proceso de estudio, sin que por el momento podamos realizar una completa valoración.

Con ello, intentaremos aproximarnos a la comprensión cultural de dichos enterramientos, basándonos fundamentalmente en las morfologías de las urnas y en las características del ajuar que formaba parte de estas sepulturas, pues son los elementos más seguros con los que contamos.

ESTADO DE LA CUESTIÓN:

Problemas del mundo funerario prerromano andaluz.

Hasta hoy, este tipo de enterramiento, de cremación en urnas a torno pintadas con motivos geométricos, se han venido aceptando mayoritariamente como turdetanos, con base en el tipo de recipiente cerámico cinerario, decorado según las tradiciones alfareras locales. Sin embargo, y como dato importante de entrada, se ha de tener en

cuenta que la mayoría de estos vasos no ofrecen un contexto arqueológico claro; además, las necrópolis turdetanas conocidas son escasas con relación a los núcleos poblacionales, circunstancia que se ha querido atribuir al azar o a la distribución irregular de las intervenciones arqueológicas; pero dicha ausencia también afecta a la escultura animalística, a las tumbas de cámara y a las cajas funerarias. Todo ello sugiere, pues, que no se trata de una simple falta de información o documentación.

Una de las hipótesis planteada (ESCACENA, 1989, 467) apunta que los turdetanos habían recuperado en su última etapa una práctica funeraria autóctona, caracterizada por no dejar evidencias arqueológicas, vinculándose así a las etnias indoeuropeas de la fachada atlántica peninsular.

Por el contrario, en la zona del Alto Guadalquivir sí encontramos necrópolis caracterizadas por tumbas de cámara (Galera, Baza, La Bobadilla, La Guardia) y cajas funerarias (Estacar de Robarinas, Torredonjimeno, Baza, Galera) que en ningún caso se documentan en el Medio y Bajo Guadalquivir. Con un ajuar compuesto fundamentalmente de armamento, cerámicas indígenas y de importación, asociándose a ellos también algunos elementos de adorno personal. (RUIZ, RISQUEZ, HORNOS, 1992, 403-404)

Estas diferencias entre ambas zonas podría servir para plantear un problema de fronteras entre las distintas etnias ibéricas, debido a la ausencia de necrópolis turdetanas, enmarcándose parte de la provincia de Córdoba en este área, pues una etnia se caracteriza por compartir una cultura material común, y quizás comportamientos funerarios comunes.

Sin embargo, enterramientos como los que ahora veremos se documentan en Carmona, con las halladas Carmona, concretamente en los terrenos adyacentes al anfiteatro (BELÉN, 1982, 275; BELÉN, LINEROS y PUYA, 1985, 418), donde algunos enterramientos contaban con urnas con decoración a bandas de color ocre, depositadas en unas simples fosas. Éstos recipientes se encontraban cubiertos con tapaderas protegiendo los restos y un pobre ajuar que se puede adscribir a una cronología de mediados del siglo I a.C. y mediados del siglo I d.C.

Todo ello es bastante significativo si lo contrastamos también con la necrópolis de la Puerta Norte de Cástulo, cuya excavadora propone una cronología Alto-Imperial para este tipo de sepulturas (CANTO, 1979, 86)

En la provincia de Córdoba encontraríamos algunos ejemplos que responden a ésta etapa de romanización, como es el caso de la necrópolis de la Cabezuela en Fuente-Tójar dónde se encontraron entre sus materiales cerámicos fragmentos de sigillata y campaniense. El resto de las necrópolis, como Camorra de las Cabezuelas en Santaella (VICENT, 1984-85, 34) o los Castillejos, presentan una cronología muy avanzada de finales del siglo III a.C (LÓPEZ, 1999, 427) y no se conoce con exactitud sus ajuares, por lo que no se puede adscribir con seguridad a una etapa plenamente romana.

ANÁLISIS DE LAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS:

El ritual:

La práctica de la incineración, empleada en estos enterramientos, consistía en quemar el cadáver en un horno o *pyra* funeraria, para depositar los restos posteriormente en un contenedor, en éste caso de cerámica. El resto del ajuar se colocaba junto a la urna en el interior de la sepultura. No obstante, existen dos formas de proceder en la deposición de la urna; la primera, de carácter primario, o *bustum*, cuando los restos se depositaban en el mismo lugar donde se había realizado la cremación. Con relación a éste primer tipo documentamos para las urnas de tradición indígena en Córdoba un único enterramiento, el hallado en el nº 14 de la Avda. Ollerías esquina Puerta del Colodro, pues el recipiente cinerario se depositó en una fosa practicada sobre un manto de cenizas correspondientes a la combustión de la *pyra* (PENCO *et alii*, 1993, 47)

En las cremaciones de carácter secundario realizada previamente en el *ustrinum*, el contenedor cinerario se ubica en un lugar diferente al de la incineración, a ésta práctica responde la mayor parte de los enterramientos estudiados, como por

ejemplo el hallado en la calle La Bodega y algunas sepulturas del Camino Viejo de Almodóvar (SANTOS, 1955).

Hasta ahora, no contamos con análisis de los restos óseos de ninguna de estas cremaciones, por lo que no podemos precisar a quién correspondía este tipo de sepultura; tampoco es posible establecer un porcentaje de género o poblacional que permita analizar las normas de comportamiento representativas en el ritual funerario, aunque sí podemos apuntar que algunas de estas urnas fueron utilizadas para enterramientos de *inmaturi* o neonatos, como por ejemplo los hallados en Ollerias 14 (PENCO *et alii*, 1993, 47) y en el yacimiento arqueológico de Cercadillas (MORENO, 1997, 204). Pero en líneas generales desconocemos el panorama de la sociedad que utilizaba estas pautas de enterramiento.

El material arqueológico:

Una parte importante del material disponible procede de la denominada Necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar, excavada a mediados del siglo pasado con unos principios metodológicos muy superados hoy día; por ello hemos de aceptar las importantes lagunas que impiden realizar un estudio riguroso y fiable. Con todo, se hace especialmente interesante la revisión de estas excavaciones debido a la importancia que ofrecen para el mundo funerario cordubense, y no menos urgente es su interpretación arqueológica. Actualmente, el material procedente de este sector funerario es objeto de reorganización y clasificación, trabajo de gran complejidad que estamos abordando con gran cautela, de forma que por el momento solo podemos ofrecer algunos datos aislados.

Hemos de tener en cuenta que tratamos con material recogido en distintas épocas, y los datos que se pueden extraer no son homogéneos en todos los yacimientos. Así, muchos de los datos proceden de excavaciones de urgencia y de seguimientos practicados en la ciudad, con las limitaciones metodológicas que suelen acarrear. Pese a todo, con la documentación disponible podemos obtener ya

una serie de observaciones útiles para iniciar una reflexión sobre el panorama funerario de Colonia Patricia Corduba.

Tipología de enterramientos. (Fig. 1)

Partiendo de los datos que hasta el momento hemos analizado sabemos de la utilización de éste tipo de urnas en las siguientes modalidades de enterramientos

Tipo I:

Enterramientos de cremación en urna depositada en fosa simple más o menos circular que carece de cubrición o de algún elemento marcador en la superficie que señale su ubicación. La urna cineraria se deposita directamente sobre el terreno, sin ningún material de protección. Estas sepulturas aparecieron a una profundidad que oscila desde 1,20 m. a 3,34m. de profundidad. Pese a las limitaciones de la información disponible, sabemos que éste era el tipo de sepultura más frecuente pues aparece en diversos yacimientos de Córdoba como son la necrópolis de La Constancia, Cercadilla (MORENO,1997, 204) y en la mayor parte de las documentadas en el Camino Viejo de Almodóvar (SANTOS, 1955)

Los subtipos asociados (Ia y Ib), no responden a una variable en la estructura de la sepultura, sino a la modalidad de enterramiento que presentan las urnas, es decir, si éstas se encontraban cubiertas por una o dos tapaderas como es el caso del recipiente hallado en el seguimiento realizado en los terrenos del Plan Renfe, cubierto con una tapadera en posición invertida (VENTURA, MARFIL, 1991, 22) o la excavación practicada en Ronda de los Tejares nº 6, cuya urna se encontraba cubierta por dos tapaderas. (IBÁÑEZ, 1987 a; 1987 b, 115; 1990, 179).

Tipo II:

Enterramiento de cremación en urna con cubierta de *tegulae* dispuestas *alla capuccina*. A esta modalidad pertenecía el enterramiento de la urna 10947 del

Camino Viejo de Almodóvar, como lo expone Santos Gener (SANTOS, 1950, 14) “uno de los obreros que trabajaba junto a la casa del Sr. Pinilla, descubrió un sepulcro tapado con tejas planas, en albardilla pero caídas de su posición normal y ocultando bajo ellas una interesante urna ossuaria de barro blanco pintada con líneas circulares rojas y asas figuradas”. Paralelos de este tipo lo podemos encontrar en la necrópolis de La Constancia (RUIZ, 2000, 134) y en Ampurias (ALMAGRO, 1955, 122), con una cronología de finales del siglo I d.C. También existen en otras provincias romanas como en la necrópolis de Valladas de Saint-Paul-Trois-Châteaux en la Galia, con una cronología de comienzos del s.I d.C. (BEL, 1987, 35-41)

Tipo III:

Enterramiento de cremación de carácter primario, en urna depositada de forma invertida, delimitada por una *tegula* vertical y rematada por una cubierta de *tegulae* alla *capuccina*. Al exterior presentaba un conjunto de bloques de piedra caliza a modo de hito marcador. Concretamente este tipo de sepultura se documentó en la Avd. Ollerías 14 (PENCO *et alii*, 1993, 47) Encontramos enterramientos similares en la necrópolis de la Mata de las Pilas, concretamente en la tumba-1 (Estepa, Sevilla) (GUERRERO, LUAREZ, 1988, 324) que consta de una cubrición de *tegulae* verticales y a doble vertiente con una cronología del siglo I d.C., y el documentado en Carissa-Aurelia fechado en el s.I d.C. (LAVADO, PERDIGONES, 1988, 117)

Tipo IV:

Monumento funerario en forma de hipogeo con cámara abovedada y rebanco en uno de sus lados, del que se desconoce su remate superior. Solo contamos con un solo caso situado en la calle La Bodega, aunque desconocemos la situación que presentaba en el interior la urna y su ajuar.

Tipología de contenedores. (Análisis morfológico)

Constatamos una serie de pautas comunes en las morfologías de las urnas de tradición ibérica. Para esta clasificación hemos tenido en cuenta los aspectos morfológicos y decorativos, y su desarrollo se ha hecho partiendo de las formas más sencillas, sin asas, para continuar con las más complejas que sí cuentan con este atributo.

Hemos advertido cómo objetos de la misma tipología presentan algunas diferencias de matiz (labios redondeados, exvasados...), que obedecen a una intencionalidad del alfarero o bien a la participación de varios artesanos en un mismo taller; por ello, y para no complicar la siguiente clasificación, preferimos no hacer subdivisiones en relación con estas particularidades.

Tipo I (Fig: 2 y 3):

Urnas de tendencia globular con borde exvasado, cuello estrangulado prácticamente inexistente, y base con ónfalo. Se caracterizan por la presencia de decoración basada en franjas paralelas que enmarcan líneas verticales con ondulaciones de color ocre. El ejemplar que nos ha llegado presenta un diámetro de 14 cm. y una altura de 19 cm. aproximadamente. A este tipo responde la urna 10882 (Lámina I) del Camino Viejo de Almodóvar (SANTOS, 1955,3 lám. III) muy similar al tipo III de Cástulo, con una cronología de la primera mitad del s. I d.C. (BLÁZQUEZ, 1979, 74). Su origen se puede relacionar directamente con materiales de plena época ibérica de la provincia, concretamente con el tipo I de la necrópolis de los Collados en Almedinilla (Córdoba) (VAQUERIZO, 1988-89, 107, fig.1)

Tipo II (Fig: 4 y 5):

Urnas con borde vuelto o engrosado, cuello desarrollado con forma acampanada, galbo bitroncocónico con tendencia globular y base con pie marcado y ónfalo central. Todas ellas presentan una decoración de franjas horizontales paralelas

de diferentes anchuras y color ocre que se disponen en el cuello las de menor amplitud y en el centro del galbo la más ancha, enmarcada por una o dos líneas más finas. Sus dimensiones oscilan entre los 14 y 16cm de diámetro y su altura entre 22 y 25 cm. A este tipo responden las urnas encontradas en el seguimiento del Plan Renfe (VENTURA, MARFIL, 1991, 22) y en la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar. (Lámina II y III)

Urnas con una morfología similar las encontramos en la necrópolis del Pajar de Artillo (forma I, con la única diferencia de que presentan el borde exvasado), con cronología amplia comprendida entre el s. II a.C. y el s. I d.C.(LUZÓN, 1973, 36). También en el Tipo VIII de la necrópolis ampuritana de Torres (incineración nº40), que presenta las mismas características aunque con un cuello menos desarrollado, asociándose a época de Claudio-Nerón (ALMAGRO, 1955,172). El precedente de esta forma lo encontramos igualmente en la necrópolis ibérica de los Collados en Almedinilla (Córdoba), concretamente el tipo II subvariante c, forma adscrita a una cronología del s. IV a.C. Presenta un borde exvasado con cuello acampanado, además de un ónfalo central marcado en la base (VAQUERIZO, 1988-89, 110, fig.2)

Tipo III: (Fig.6)

Urnas bitroncocónicas con el borde engrosado y dos asas simuladas en el centro del galbo. Se caracterizan por tener la base plana o un pie ligeramente marcado. No obstante, la decoración se simplifica respecto a la tipología anterior pues se reduce el número de bandas horizontales de color ocre. Responde a esta tipología la urna hallada en el interior del hipogeo de la calle La Bodega, (Ref: 31795), con unas dimensiones de 23,5 cm de altura y con un diámetro de 15,5, junto con una de las urnas del Camino Viejo de Almodóvar, (Ref: 10947), con una altura de 21,5 cm y 14 cm de diámetro (SANTOS, 1955, 2-4 lámina III) si bien esta última podría ser una variante de la primera al presentar el cuello más desarrollado y pintura en el labio. Por el momento no hemos encontrado paralelos similares a estas formas; solo tenemos constancia de una pieza con asas pegadas en la parte superior del galbo

en la necrópolis de Cástulo, (tumba X), aunque la forma y la decoración se alejan considerablemente de las analizadas en Córdoba. (BÁZQUEZ, 1975, 253-54).

Tipo IV (Fig. 7 y 8):

Urnas de perfil globular de pequeño tamaño con unas dimensiones que oscilan entre 7,5 cm y 10 cm de diámetro y una altura entre 13,5 y 16 cm. Presentan el borde recto con dos asas en el centro del galbo y base plana con el pie ligeramente indicado. En cuanto a su decoración, todas las piezas incorporan franjas horizontales de color ocre dispuestas en la parte superior e inferior del galbo. De entre todas ellas el ejemplar nº (Ref: 6562) es una variante con el borde exvasado y labio pintado. El conjunto de ejemplares de esta tipología proviene de la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar (Lámina IV y V)

Encontramos paralelos con una pieza de cerámica de la necrópolis romana de Carmona guardada en el museo de dicho yacimiento, aunque se desconoce el contexto al que pertenecía; presenta un borde engrosado, cuerpo globular, base plana y está decorada con franjas de color vinoso y puntos formando líneas verticales del mismo color; las asas de este ejemplar se sitúan en la parte inferior del galbo (BENDALA, 1976, 109, lámina XLVI 21). Otro paralelo lo encontramos en cerámica común romana, concretamente la forma Vegas 48, de cronología augustea. Esta tipología se caracteriza por presentar el borde exvasado, base plana y asas arqueadas que parten de la mitad superior del galbo. Se ha fechado en época augustea por el hallazgo de formas idénticas en el campamento militar de Haltern en Alemania. (VEGAS, 1973, 115, fig.41).

El origen de esta forma se remonta a plena época ibérica, encontrando su precedente más cercano en el poblado de Alhonz, donde se hallaron unas piezas de pequeño tamaño con forma globular, asas de orejetas y decoradas a bandas horizontales, denominadas “*pequeñas ollas*” pertenecientes al estrato II con una cronología del s.IV –II a.C. (LÓPEZ, 1981, 57-5, fig.15, 1)

Tipo V (Fig. 9 y 10):

Urnas de gran tamaño, con diámetro entre 15cm y 18cm. y altura de 30 a 33 cm; presentan el borde exvasado, galbo de forma ovoide y ónfalo marcado; de la zona central del galbo parten amplias asas geminadas. Su decoración se basa en finas líneas horizontales de color vinoso en el cuello y en la parte superior e inferior del galbo. Cuatro de los ejemplares que poseemos provienen del Camino Viejo de Almodóvar (Lámina VI y VII) y una quinta pieza que proviene del yacimiento de Cercadilla. También responden a esta tipología aunque sin decoración, algunas de las urnas encontradas en el yacimiento de la Constancia (RUIZ, 2000,134) el Avellano (PENCO, 1988, 66) y otro ejemplar en la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar.

Encontramos numerosos paralelos de este tipo en cerámica de cronología romana, tanto en ámbitos funerarios como en domésticos. En la necrópolis romana de Baria (Almería) se encuentran seis urnas cinerarias que responden a esta tipología, es decir, urnas de gran tamaño con asas laterales y ónfalo pronunciado; incluso una de ellas presenta restos de decoración de bandas horizontales de color ocre, aunque parcialmente perdidas (ALMAGRO,1984,201,fig.74,75,88,90,91,92). A estos ejemplares se les ha asignado una cronología de época augustea, fechados por el material y las monedas asociadas a ellos. También, procedente de un contexto funerario y con similar morfología, es la urna de la incineración nº 9 de la necrópolis ampuritana de Ballesta, fechada hacia el año 50 d.C (ALMAGRO, 1955, 52). La necrópolis de la localidad malagueña de Peñarrubia nos ha proporcionado otro ejemplar (enterramiento nº33) de iguales características, con una cronología de finales del s.I d.C. a los primeros años del siglo II d.C. (SERRANO, LUQUE, SOLA, 1989-90, 144, fig, 2; SERRANO 2000, 93, fig.26).

En ámbitos domésticos, con una funcionalidad de almacenaje, encontramos varios ejemplos de esta forma. En primer lugar hemos documentado cinco ejemplares junto a la zona norte de las murallas de Cástulo, de forma ovoide casi esférica y asas geminadas, al igual que las urnas cordobesas, con la diferencia que

presentan un borde engrosado, cuello bien marcado de perfil recto, y tres de ellas presentan restos de líneas horizontales paralelas de color ocre. A todas se le ha otorgado una cronología del siglo I d.C. (BLÁZQUEZ, 1975, 272, fig. 138, 139, 140). En el yacimiento de Peñarubia (SERRANO, 1994, 243, fig.12; SERRANO 2000, 93; SERRANO, LUQUE, SOLA, 1989-90, 140, fig2) se localizó un horno romano que fabricaba diversas formas de cerámica común entre las que se encuentran vasos de estas mismas características, localizados dispersos por diferentes enclaves de la zona, como Cauche el Viejo, (SERRANO, 2000, 94). Además, conocemos piezas similares en la villa de los Castellones (Málaga), aunque con ausencia de franjas pintadas y el cuello algo más desarrollado (SERRANO, 2000, 109, fig.12).

Los antecedentes de este tipo se remontan al mundo ibérico; es el caso de las urnas de perfil globular, dos asas y ónfalo central del Cerro de la Cruz (Almedinilla), con una cronología entre los siglos III y II a.C., momento de esplendor del poblado (VAQUERIZO, 1999, 217; VAQUERIZO, QUESADA, MURILLO, 1992, 66-67, fig.12), y un ejemplo del yacimiento de Camorra de las Cabezuelas, Santaella (Córdoba), adscrita a la segunda mitad del siglo III a.C (LÓPEZ, 1999, 427, fig 298; López, 1987, 178).

La composición de los ajuares:

El análisis pormenorizado de los elementos de ajuar resulta esencial por cuanto nos ayudan a establecer una aproximación cronológica de estos enterramientos. Pero como hemos señalado anteriormente, existe una escasez de datos precisos ya que la mayoría de los materiales recuperados se encuentran descontextualizados. Solo podemos aportar como referente dos únicos ejemplos que nos proporcionan una leve visión de la composición de los ajuares que acompañan a estas urnas. El primero de ellos es el ajuar recuperado en el hipogeo de la calle La Bodega, y en segundo lugar el conjunto de objetos que acompañan a la urna 10947 de la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar.

El primero de éstos ajuares está compuesto por (fig.11) (Lámina VIII):

1. (Nº Reg.31795) Urna cineraria bitroncocónica con asas pagadas en el centro del galbo. Está decorada con una franja horizontal de color vinoso en el borde y en la parte superior de la panza. Borde engrosado y exvasado y base con pie marcado.
2. (Nº Reg.31784) Vaso cilíndrico de paredes finas Mayet XIV (cronología preaugustea perdurando hasta el primer tercio del s.I d.C) (MAYET, 1975, 52, fig. XXIII).
3. (Nº Reg.31785) Cubilete de paredes finas forma Mayet VIII (de cronología augustea) (MAYET 1975, 39, fig. XII).
4. (Nº Reg. 31786) Cuenco de cerámica campaniense B, forma Morel 1232a (s.IIa.C.-s.Ia.C.) (MOREL, 1981)
5. (Nº Reg. 31787-31788) Dos piezas con el borde fragmentado de cerámica campaniense C, a las que no hemos podido asignar una tipología concreta.
6. (Nº Reg. 31792) Ungüentario de cerámica Oberaden 28, Beltrán 1221 (s.II a.C hasta época augustea) (BELTRÁN, 1990, 287, fig. 134)
7. (Nº Reg. 31791) Lucerna de cerámica Ricci H; Beltrán 1119. Con una cronología del s.I a.C. (BELTRÁN, 1990, 351, fig.125)
8. Un espejo, asita y botón de bronce.
9. Cuatro clavos.
10. Dos tapaderas.

Analizando la cronología de las diferentes piezas que conforman el ajuar, y teniendo en cuenta que algunas de las formas están presentes en un amplio período de tiempo, como es el caso de la cerámica campaniense, coincidiendo así con las primeras producciones de cerámica de paredes finas, creemos poder fechar este conjunto en el primer tercio del s.I d.C.

El segundo ajuar lo forma: (Fig. 12)

1. (N° Reg. 10947) Urna cineraria bitroncocónica, con asas pegadas en el centro del galbo, y una decoración de cinco franjas horizontales de color ocre situadas en el borde, en el cuello y en el galbo. El borde está engrosado y exvasado y presenta la base plana.
2. (N° Reg. 10946) Tazón de cerámica de paredes finas Mayet XXXIV que servía de tapadera a la urna, con una datación que abarca el período de Tiberio-Nerón.(MAYET, 1975, 69, fig. XXXV).
3. (N° Reg. 10938) Vaso de cerámica de paredes finas Mayet XXI (época augustea)(MAYET, 1975, 50, fig: XXVI).
4. (N° Reg. 10896) Pieza de cerámica campaniense A, tipo 2784d2 (110a.C. _+ 20 a.C.) (MOREL, 1981).
5. (N°Reg. 10936, 10939, 10442, 10941) 4 piezas de cerámica de imitación, sigillata hispánica precoz tipo I de Martínez (Augusto- finales s.I), junto con 2 piezas del mismo tipo pero de mayor tamaño (N° Reg. 10945,10949) y 3 páteras del tipo II de Martínez (N° Reg. 10935,10940,10944) (MARTÍNEZ,1989, 63) formando entre todas un juego de vajilla de mesa, constituyendo así, un posible “ajuar-tipo”, como se observa en La Constancia.

Este ajuar presenta una datación compleja, pues existen materiales de cronologías diversas. Por un lado, contamos con piezas que podemos atribuir a la segunda mitad del s.I a.C, sin embargo, la tapadera que cubría la urna cineraria presenta una cronología muy avanzada, no pudiéndose retrasar más allá de época Tiberiana. Por ello, y atendiendo a estos criterios otorgamos a este conjunto una cronología de la primera mitad del s. I d.C.

Conclusiones:

Las decoraciones y formas de los contenedores cinerarios que hemos venido analizando se detectan con frecuencia en Andalucía desde el s. IV a.C. hasta el cambio de Era. Por ello se han fechado en un espacio amplio de varios siglos piezas de similar forma o que responden a modelos decorativos considerados tradicionalmente indígenas. Una homogeneidad que ha hecho difícil trazar una separación entre la fase ibérica y comienzos de época romana.

Tras el análisis detallado de estas urnas, y a partir de los paralelos establecidos, podemos establecer una diferenciación en dos grandes grupos. El primero corresponde a aquellos ejemplares que presenta una decoración compleja a partir de ondas y franjas de mayor anchura, más en consonancia con las decoraciones plenamente ibéricas y una cronología cercana hacia el cambio de Era. Éstas serían anteriores a las formas típicamente romanas y pueden considerarse como una pervivencia de esquemas ibéricos.

La utilización de dichos recipientes puede responder a una reacción de la población indígena ante la llegada de nuevos productos manufacturados de bajo coste, que amenazaba con eliminar el mercado de las producciones tradicionales; por tanto debemos asociar la presencia de éstos recipientes a un problema comercial más que a una perduración de costumbres tradicionales, si bien será a comienzos del siglo I d.C. cuando se produce una mayor modificación con la inclusión de formas plenamente romanas. (ABASCAL, 1986).

Un segundo grupo se caracterizaría por la presencia de decoración de líneas más finas, el mayor tamaño de algunos recipientes y asas verticales en el centro del galbo, forma, por otro lado, enteramente romana. A estas últimas, y en función de los datos expuestos anteriormente, creemos poder datarlas hacia la primera mitad del s.I d.C.

La producción pintada de esta época es radicalmente distinta de las cerámicas ibéricas de períodos anteriores, pues adopta nuevos criterios decorativos; es decir, todos los ejemplares presentan una decoración monocroma, diferenciándose de la

cerámica plenamente ibérica, donde sí aparecen las tonalidades bícromas, siendo quizás un indicativo de la evolución de estas urnas.

Además, hay que tener presente que se produce cerámica pintada en época romana, pues la presencia de cerámica de paredes finas y sigillata no hizo desaparecer en Andalucía las sólidas tradiciones alfareras que se venían dando durante el período ibérico. En el s. I d.C. permanecen productos autóctonos que van a tener una gran fuerza en el ámbito local, con centros de producción en Cástulo; por otra parte, durante los siglos I y II d.C se produjeron cerámicas pintadas en la zona levantina que suministraba a Andújar y Cástulo (ABASCAL,1986,142). El Valle Medio del Guadalquivir presenta unas características diferentes respecto a las producciones de Cástulo, pues éstas últimas reflejan una gran influencia oretana, indicando quizás la presencia de una taller en la zona occidental de Andalucía (ABASCAL, 1986, 131). Por todo ello, la participación de elementos indígenas no se ha de considerar como una pervivencia sino más bien como algo habitual en éste momento.

Queda planteado pues, el abanico cronológico que abarcarían esta urnas: grosso modo, desde el s. I a. C para un primer grupo, hasta época Julio-Claudia para el segundo, observándose así un gusto indígena en la decoración, si bien las formas nos hablan de un desarrollo morfológico en época augustea.

No obstante, aunque sigue la fabricación de este tipo de recipientes, con la romanización se produce un cambio radical en el ajuar que viene dado por las enormes influencias del mundo itálico, observando diferencias con los modos de enterramientos de plena época ibérica. En las transformaciones que se producen respecto al mundo ibérico debemos resaltar la desaparición de armamento como parte del ajuar, y en la simplificación morfológica y decorativa del recipiente funerario lo que indica una evolución en la mentalidad y en el ritual. Tampoco podemos olvidar que la muerte en el mundo antiguo está íntimamente relacionada con el mundo espiritual y sociológico y, por tanto, la penetración de materiales romanos señala un cambio ideológico y cultural.

Finalmente el análisis de estos materiales no permite abordar aún la problemática de la interpretación de la etnia que utilizó estos recipientes como parte fundamental de su ritual funerario; tampoco podemos determinar el género ni su estatus social pues, como señalamos, estos recipientes se encuentran tanto en simples fosas como en tumbas de carácter monumental.

Así pues con todos estos datos, hemos pretendido clarificar un ambiente funerario poco conocido, exponiendo un avance de nuestro estudio, aportando conclusiones de carácter provisional y nuevas reflexiones en torno a los enterramientos de tradición indígena.

BIBLIOGRAFÍA:

AAVV (1981): La Baja época de la Cultura Ibérica, Madrid.

AAVV (1987): Los asentamientos Ibéricos ante la romanización, Madrid.

AA.VV (1994). "Cercadillas. Un yacimiento clave para la historia de Córdoba". *Revista de Arqueología* nº 163 pp.40-51.

ABASCAL, J.M. (1980): "La cerámica pintada romana. Estudio de los materiales aparecidos en la Península Ibérica". *Revista de Arqueología* 38, pp.43-52.

ABASCAL, J.M. (1985): "La producción y el comercio de cerámicas pintadas como reflejo de la integración entre lo indígena y lo romano en la Meseta Sur", *Actas del I Congreso de Historia de Castilla la Mancha*. Ciudad Real, vol.IV pp.125-130.

ABASCAL, J.M. (1986): La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica. Madrid.

ABASCAL PALAZÓN J.M. (1990). "La muerte en Roma: fuentes legislación y evidencias arqueológicas" *Cursos de Verano Fons Mellaria '90* pp. 205-245.

ABASCAL, J.M. (1992): "la cerámica pintada de tradición indígena en las áreas ibéricas de la Hispania romana". *Societat catalana d'arqueologia. Dossier. Les ceràmiques de tècnica ibèrica a la*. Universidad de Alicante, pp. 91-96.

ALMAGRO BASCH, M (1955): Las necrópolis de Ampurias, 2 vol., Barcelona.

- ALMAGRO GORBEA, M. (1982): "Tumbas de cámara y cajas funerarias ibéricas. Su interpretación socio-cultural y delimitación del área cultural ibérica de los bastetanos", en *Homenaje a Conchita Fernández Chicharro*, 249-257. Madrid Ministerio de Cultura.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1982): "Notas sobre la seriación de las urnas de las Necrópolis S.E. de Belo". *MeiCasVel XVIII/I*, pp.419 ss.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1983): "Paisaje y Sociedad en las necrópolis ibéricas". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia-cartagena 1982, pp.725-736.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1992): "Las necrópolis ibéricas en su contexto mediterráneo" en J. Blánquez y V. Antona (coord.), *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis* (Serie Varia 1), 37-76. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M^a. J. (1984): Necrópolis de Baria (Almería). Campañas 1975-78. E.A.E. 129.
- AMARÉ ; AGUAROD (1986): "Pervivencia de tradiciones cerámicas celtibéricas en época imperial romana" *I Simposium sobre los Celtíberos*, pp. 97-104 Daroca, Zaragoza.
- ARCE J. (1979): "Nota sobre el rito de la incineración de las tumbas de Cástulo" en Cástulo II, apéndice I.
- AUBET, M.E. (1978): *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla (túmulo B)*. Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones científicas-Universidad de Barcelona.
- BEL, V. (1987): "la necropole gallo-romaine de Saint-Paul-Trois- Chateaux (Drome)". *Necropoles a incineration du haut-empire: table ronde de Lyon, 30-31 mai 1986*. Serie: Rapports Artheologiques preliminaires de la Region. Rhone-Alpes 4.
- BELÉN, M. (1982): "Tumbas prerromanas de incineración en la necrópolis de Carmona". *En Homenaje a Conchita Fernández Chicharro*, pp.269-285. Madrid. Ministerio de Cultura.
- BELÉN M. (1983): "Aportaciones al conocimiento de los rituales funerarios en la necrópolis romana de Carmona (Sevilla)". *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- BELÉN, M; LINEROS, R. Y PUYA M.(1985): "Excavaciones en la necrópolis de Carmona (Sevilla) 1985". AAA., II. pp.417-423.
- BELÉN, M. Y ESCACENA, J.L. (1992): "Las necrópolis ibéricas de Andalucía occidental", en J. Blánquez y V. Antona (coord.), *Congreso de*

- Arqueología Ibérica. Las Necrópolis* (Serie Varia 1), 509-529. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- BELÉN M. (1986): "Rituales funerarios a la necrópolis romana de Carmona (Sevilla)" *Cota Zero* nº2 pp.53-61.
- BELÉN, M. Y ESCACENA, J.L. (1992): "Las comunidades prerromanas de Andalucía occidental" en Almagro-Gorbea y Ruiz Zapatero (eds.), *Paleoetnología de la Península Ibérica*, en *Complutum* 2-3: 65-87.
- BELTRÁN FORTES, J. Y BAENA, L.(1996): *Arquitectura Funeraria Romana de la Colonia Salaria (Úbeda, Jaén). Ensayo de sistematización de los monumentos funerarios altoimperiales del alto Guadalquivir*. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- BENDALA, M. (1976): *La necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*, 2 Vol. Sevilla.
- BENDALA, M. (1981): "La etapa final de la cultura ibero-turdetana y el impacto romanizador" en *La Baja Época de la cultura Ibérica*: 33-48. Madrid, Asociación Española de amigos de la Arqueología.
- BENDALA, M. (1992): "La problemática de las necrópolis tartésicas" en J. Blánquez y V. Antona (coord.), *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis* (Serie Varia 1):27-36. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
- BENDALA, M. (1995): "Necrópolis y ritual funerario en la Hispania Altoimperial", en R. Fábregas y otros (eds.), *Arqueloxia da morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo* (Biblioteca Arqueohistórica Limiá, serie Cursos e Congresos 3): 277-290. Xinzó de Lima.
- BLANCO, A. (1963): "El ajuar de una tumba de Cástulo", *Archivo Español de Arqueología* 36 (107-108):40-69.
- BLAZQUEZ, J.M. (1987): "El final del mundo ibérico en la Bética", *Iberos*. Actas de las primeras Jornadas sobre el mundo ibérico, Jaén pp. 349-361.
- BLÁNQUEZ, J. (1992): " Las necrópolis ibéricas en el sureste de la meseta", en J. Blánquez y V. Antona (coord.), *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis* (Serie Varia 1): 235-278. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
- BLÁZQUEZ J.M^a (1979): *Cástulo II. Excavaciones Arqueológicas en España*. Madrid. Ministerio de Cultura. Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos. Subdirección General de Arqueología.
- BLÁZQUEZ, J.M^a Y GARCÍA GELABERT, M^a. (1994): *Cástulo, ciudad ibero-romana*. Madrid.

- CANTO A. (1979): "Necrópolis de la Puerta Norte, campañas de 1971 y 1972" en J.M. Blázquez et alii, *Cástulo II. Excav. Arq. En España* 105, Madrid.
- CHAPA, T.; PEREIRA, J (1986): "La organización de una tumba ibérica: un ejemplo de la necrópolis de Castellones del Ceal (Jaén)" *Arqueología espacial* 9, Teruel pp. 369-387.
- ESCACENA, J.L. (1979-80): Cerámica ibérica de Setefilla (Sevilla) *Pyrenae*, 15-16, pp.181-210.
- ESCACENA, J.L. (1987): "El poblamiento ibérico en el bajo Guadalquivir", en A.Ruiz Rodríguez y M. Molinos (eds.), *Iberos. Actas de las primeras jornadas sobre el Mundo Ibérico/ Jaén*, 1985, pp. 273-298. Jaén, Ayuntamiento de Jaén-Junta de Andalucía.
- ESCACENA, J.L (1989): " Los Turdetanos o la recuperación de la identidad perdida", en M.E. Aubet (coord.), *Tartessos. Arqueología protohistórica del bajo Guadalquivir*. 433-476. Sabadell, AUSA.
- ESCACENA, J.L (1993): "De la muerte de Tartessos. Evidencias en el registro poblacional", *Spal* 2: 183-218.
- ESCACENA, J.L Y BELÉN, M (1994): "Sobre las necrópolis Turdetanas", en P. Sáez y S. Ordóñez (eds.), *Homenaje al profesor Presedo*, 237-265. Sevilla, universidad de Sevilla.
- ESCACENA CARRASCO J.L (2000): La arqueología protohistórica del sur de la Península Ibérica. Madrid.
- ESTEBEN BORRAJO, G. (1998): Cerámica a torno pintadas de Sisapo.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^o I. (1998): Terra sigillata hispánica. Estado actual de la investigación. Universidad de Jaén.
- FERNÁNDEZ RODRIGUEZ; SERRANO ANGUITA (1995): "Una necrópolis iberorromana en Laminium (Alhambra, Ciudad Real). XXII Congreso Nacional de Arqueología, Vigo, 1993-1996, pp.191-193.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1992): "La fase final de las necrópolis ibéricas", *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis*, Serie Varia 1. Universidad Autónoma de Madrid, pp.587-606.
- GARCIA Y BELLIDO, A. (1970): "Hallazgos cerámicos del Templo romano de Córdoba". *Anejos de AEA* V ,pp. 8ss.
- GARCÍA CANO, J.M. (1992): "Las necrópolis ibéricas en Murcia" en J. Blázquez y V. Antona (coord.), *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis* (Serie Varia 1), 313-347. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.; BARRIONUEVO, F.; F, Y AGUILAR, L. (1997): " Notas sobre el mundo funerario en la baja Andalucía durante

- el período Turdetano”, en J. Fernández Jurado y otros (eds.), *La Andalucía Ibero-Turdetana. Siglos VI-IV a.C.*, en *Huelva Arqueológica XIV*: 245-268.
- GUERRERO MISA, L.J.; JUAREZ MARTÍN, J.M. (1988): “La necrópolis de la Mata de las Pilas y de la Coopertiva olivarera de Lora de Estepa (Sevilla)”. AAA, III, p.323.
- HESBERG H.VON (1994): *Monumenta y sepolcri romani e la loro architettura*, Biblioteca di Archaeologia, Milano.
- IBAÑEZ CASTRO A.(1987): Intervención Arqueológica de Urgencia en Ronda de los Tejares 6 de Córdoba. Informe depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Córdoba.
- IBAÑEZ CASTRO A (1990): “Intervención Arqueológica de Urgencia en Ronda de los Tejares 6 de Córdoba”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1987, tomo III. Sevilla, pp.176-181.
- LAVADO FLORIDO, M. L. *et alii* (1985): “III campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Carissa-Aurelia. Espera-Bornos (Cádiz)” AAA, III, pp. 117- 125.
- LEVEAU, P. (1987): “Le probleme de l’organisation de l’espace funeraire dans les necropoles romaines”. *Necropoles a incineration du haut-empire: table ronde de Lyon, 30-31 mai 1986. Serie: Rapports Artheologiques preliminaires de la Region. Rhone-Alpes 4.*
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1981): Alhonor (Excavaciones de 1973 a 1978). *Noticiario Arqueológico Hispánico* 11, pp 33-188.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1982) El poblado de Alhonor (Herrera, Sevilla). *Homenaje a Conchita Fernández Chicharro*. Madrid, pp.156-169.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1988): Santaella. Raíces históricas de la campiña de Córdoba.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1999): El poblamiento protohistórico en el valle medio del Genil 3 vol. Córdoba.
- LLOBREGAT, E. (1969): “Datos para el estudio de las cerámicas ibéricas de época imperial romana”, *X Congreso Nacional de Arqueología*, Mahón 1967, pp.366-378. Zaragoza.
- LUEZAS; MARTÍN BUENO (1995): “Cerámica pintada romana de tradición indígena procedente de Bilbilis (Calatayud, zaragoza). *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología* 8, pp. 235-293.
- LUZÓN J.M^a. (1973): Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo. EAE, 78. Madrid.

- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, F. (1989): "las cerámicas béticas de imitación tipo peñaflor: bases para el estudio de un nuevo grupo cerámico de época altoimperial". Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Nº26, pp. 60-65.
- MAYET, F. (1975): Les céramiques á parois fines dans la Peninsule Iberique, PCPP, Paris.
- MONTENEGRO, A. (1978): "Romanismo e indigenismo cultural" en *Hispania Romana* (Historia de España Antigua, t.II) Madrid.
- MOREL, J.P. (1981): Céramique campanienne. Les formes, BEFAR, 244, París.
- MORENO, M. (1997): La Villa Altoimperial de Cercadilla (Córdoba) Análisis Arqueológico. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- MURILLO, J.F. (1994): "La cultura tartésica en el Guadalquivir Medio". Ariadna 13-14.
- MURILLO, J.F.; VAQUERIZO D. (1996): "La Corduba prerromana", *Colonia Patricia Corduba*. Una reflexión arqueológica, Córdoba, pp.37-47.
- PEARCE J. (1998): "From Death to Deposition. The sequence of ritual in cremation burials of the Roman period". Theoretical roman archaeology conference. TRAC'97.pp. 99-111.
- PENCO F. *et alii* (1993): "Resultados del estudio de las necrópolis romana excavada durante las dos fases de Intervención Arqueológica de Urgencia desarrolladas en la Avenida de las Ollerías nº 14 de Córdoba. *Antiquitas* nº4, pp 45-46.
- PENCO F. (1997a): Informe final de resultados sobre la Intervención Arqueológica de Urgencia desarrollada en el solar urbano situado en la calle de "El Avellano, 13" Córdoba. Depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Córdoba. Sin paginar.
- PENCO F. (1997b): Memoria final del Seguimiento Arqueológico en C/ El Avellano, 13 de Córdoba (3 de marzo- 12 de marzo de 1997). Depositado en la delegación provincial de cultura de la junta de Andalucía.
- PENCO F. (1998): "Un conjunto de libertos y esclavos de Época Altoimperial excavado en la calle el Avellano, nº 12 de Córdoba. Una nueva aportación a Colonia Patricia Corduba", *Antiquitas* 9, pp.61-77.
- PEREIRA SIESO, J. (1988): "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de Clasificación". *Trabajos de Prehistoria* nº 45, pp.143-173.

- PEREIRA SIESO, J. (1988): "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. II. Conclusiones." *Trabajos de Prehistoria* nº 46, pp.149-159.
- PEREIRA SIESO, J. (1989): "Necrópolis ibéricas andaluzas. Nuevas perspectivas en su valoración y estudio". En M^a E. Aubet coord. *Tartessos. Arqueología protohistórica del bajo Guadalquivir*, Barcelona, pp. 477-494.
- PEREIRA SIESO, J. (1985): "Necrópolis ibéricas de la Alta Andalucía". *Iberos. Actas sobre las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*. Jaén, pp.257.272.
- PEREIRA SIESO, J. (1991): "El mundo funerario durante la protohistoria en la península ibérica" en Vaquerizo Gil, D. Coord: *Seminario: Arqueología de la muerte: metodología y perspectivas actuales*,pp.115-204. Córdoba. Fons Mellaria.
- QUESADA, F. (1989): "Armamento, guerra y sociedad en la necrópolis ibérica del "Cabecico del Tesoro" (Murcia, España), BAR Internacional Series 502. Oxford.
- QUESADA, F.; VAQUERIZO, D. (1990): "Un proyecto de investigación arqueológica en Córdoba: Protohistoria y Romanización en la Subbética Cordobesa", AAC I, Córdoba, pp 7-52
- ROCA ROUMENS M. Y FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a I., (coords.) (1999): *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producción alto-imperiales*. Univ. Jaén y Univ. Málaga.
- RODRÍGUEZ OLIVA P. (1999): "Prólogo: incineración e inhumación: un milenio de prácticas funerarias en los territorios meridionales de la península Ibérica". En *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*. Universidad de Málaga.
- RODRÍGUEZ OLIVA P. (1993-94): "Sobre algunos tipos de urnas cinerarias de la provincia Baetica y notas a propósito de la necrópolis de la calle Andrés Pérez de Málaga". *Mainake* XV-XVI pp.233-242.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1986-87): "La necrópolis romana de Mahora (Albacete)". *Cuadernos de prehistoria y Arqueología*. 13-14. *Homenaje al profesor Gratiano Nieto*. Vol II. Madrid.
- ROMERO DE TORRES, E. (1941): "Tumba romana descubierta en el camino Viejo de Almodovar". *Corona de Estudios que la sociedad*

española de Antropología, etnografía y prehistoria dedica a sus mártires, I. Madrid, pp.323-326.

- RUIZ NIETO, E. (1996): "Conjunto funerario de la Constancia" en Vaquerizo D. (Ed.) Catálogo de la exposición Córdoba en tiempos de Séneca. pp.182-184.
- RUIZ NIETO, E. (2000): "intervención arqueológica de urgencia en Avd. del Brillante, s/n, esquina a c/ Beatriz Enriquez y c/ Goya, (Córdoba). A.A.A. T. III, 1995, pp. 131-139.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A.; RISQUEZ, C. Y HORNOS, F. (1992): "las necrópolis ibéricas en la Alta Andalucía", en J. Blánquez y V. Antona (coord.), *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis* (Serie Varia 1): 397-430. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- SANTOS GENER S. (1955): "Memoria de las excavaciones del Plan Nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950)". *Informes y Memorias* 31, Madrid.
- SERRANO RAMOS, E. LUQUE MORAÑO, A. DE, Y SOLA MÁRQUEZ, A. (1989): "Arqueología malagueña: el yacimiento de Peñarrubia". *Mainake* XI-XII pp.139-157.
- SERRANO, E. (1995): "Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética" en *cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió. Monografies Emporitanes*, VIII, Empúries 1994, Málaga, pp.227-249.
- SERRANO, E. (2000): Cerámica común romana: siglos II a.C. al VI d.C. Materiales importados y de producción local en el territorio malacitano. Universidad de Málaga.
- TOYNBEE J. M.C. (1993): Morte e sepultura nel mondo romano. <Lérma> di Bretschneider, Roma.
- VAQUERIZO GIL, D. (1983-1984): "Notas sobre el material ibérico conservado en el Museo Arqueológico Municipal de Priego de Córdoba (Córdoba)" *Corduba Archaeologica* 14, pp.11-25.
- VAQUERIZO GIL, D. (1986a). "Ajuar de una tumba indígena, procedente de la necrópolis de los Villalones" *Arqueología Espacial* 9, pp 349-367, Teruel.
- VAQUERIZO GIL, D.(1986b): "La muerte en el mundo ibérico cordobés: La necrópolis de Los Torviscales", *Revista de Arqueología* 63, pp 41 ss.
- VAQUERIZO GIL, D.(1988): "Ensayo de sistematización de la cerámica ibérica procedente de las necrópolis de Almedinilla, Córdoba". *LUCENTVM*, VII-VIII, pp.103-130.

- VAQUERIZO GIL, D. (Coord.)(1990): "Arqueología de la Muerte: metodología y perspectivas actuales". Cursos de verano Fons Mellaria.
- VAQUERIZO GIL, D., QUESADA F., MURILLO J.F.(1992): "La cerámica ibérica del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Departamentos O,P,Ñ. AAC nº3, pp.51-112.
- VAQUERIZO GIL, D.(1993): "Las necrópolis ibéricas de Almedinilla (Córdoba): Su interpretación en el marco socio-cultural de la antigua Bastetania", *Actas del primer Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*, Córdoba, vol. I, pp.249-264.
- VAQUERIZO GIL, D.(coord.)(1996): Córdoba en tiempos de Séneca. Catálogo de la exposición conmemorativa del MM Aniversario del nacimiento de Lucio Anneo Séneca. Córdoba, palacio de la Merced.
- VEGAS, M (1973): *La cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.
- VENTURA A., MARFIL P. (1991): "nº4. Urna de incineración con tapadera, tradición indígena, época romana", en *Arqueología Urbana*. Córdoba, p.22.
- VICENT A. M^a. (1984-1985): "Expedición a Fuente-Tójar (Córdoba), por Luis Maraver", *Corduba Archaeologica* 15, pp.31-55.